

El apéndice interrogativo *¿sabes?* y su doble difusión en la estructura social de la periferia de Madrid (Vallecas)

The Interrogative Marker *¿sabes?*: Doble diffusion through the Social Structure of a neighbourhood in the periphery of Madrid (Vallecas)

Resumen

En estas páginas analizamos la difusión del marcador *¿sabes?* en la estructura social del distrito de Vallecas. En un estudio previo (Molina 2005), se vio que en el barrio de Salamanca goza de prestigio abierto, pues se identifica con valores de solidaridad y con niveles sociales de prestigio. El estudio del marcador en Vallecas parecía muy adecuado para medir el avance de la innovación en otros lugares de la ciudad con diferente nivel socioeconómico y distinta estructura social. Aunque es cierto que también está presente en el sur de la ciudad, el perfil social de los hablantes que lo emplean en Vallecas difiere en parte del que se describió en el centro. La estratificación por sexo revela, a su vez, que las mujeres y los hombres jóvenes son los promotores del marcador en el barrio, pero lo hacen desde entornos sociales distintos y, por tanto, con significados sociales también diferentes. En este segundo análisis se comprueba su presencia en la periferia del sur de Madrid y se identifica su penetración por dos vías sociales.

Palabras Clave

Sociolingüística, marcador discursivo, variedades del español, innovación lingüística, discurso coloquial.

Abstract

In these pages we analyze the diffusion of the discourse marker *¿sabes?* through the social structure of the neighborhood of Vallecas, Madrid. In a previous study (Molina 2005), it was found that enjoys overt prestige, since it's identified with values of solidarity and with prestigious social levels. Research on this marker in Vallecas allows us to study the progression of this innovative use in areas of Madrid that show a different social structure and socioeconomic level. Although it's true that this is also present in the southern part of the city, the social profile of people who use it in Vallecas is different from the one identified downtown. Stratification by sex reveals that it is the young women and men who promote the marker in this neighborhood. However, both groups do it from different social backgrounds and in association with different social meanings. The present research project verifies the presence of the marker in the southern periphery of Madrid, as well as its advance through two social routes.

Key words

Sociolinguistics, discursive marker, Spanish varieties, linguistic innovation, colloquial discourse.

1. Introducción

En estas páginas se analiza el apéndice interrogativo *¿sabes?* en un distrito de Madrid: Vallecas, uno de los barrios donde el equipo PRESEEA de la Universidad de Alcalá¹ ha recogido un corpus para el estudio sociolingüístico de la ciudad. En un trabajo anterior (Molina 2005), se estudió el mismo marcador en el Barrio de Salamanca de Madrid, para concluir que su difusión entre los madrileños de ese barrio era reciente y contaba con ciertas condiciones a su favor para poder consolidarse: su función de cortesía positiva y de cooperación lingüística, el liderazgo de las mujeres en su difusión y el apoyo de la clase media-alta.

En el barrio de Salamanca, *¿sabes?* es un marcador sociolingüístico que, en función de su variación prosódica en el discurso y de la posición que ocupa en el enunciado, puede añadir matices socialmente marcados y asociarse con hablantes “pijos” o de clase alta. El ejemplo siguiente ilustra ese tipo de discurso producido por una madrileña del Bº de Salamanca:

(1.1) R- sí pero que no lo tengo nada claro / y la policía pues nada/ la verdad es que no sé **o sea es** que fue algo como / ts / ay no sé / como si te roban el bol- / **o sea** fue algo como tan habitual / como que no fue nada así / y como tampoco nos pasó nada/ *¿sabes?* / ni en ningún momento estuvimos en peligro/ *¿sabes?* / simplemente / bueno / pues en vez de ir con- me hubiera dado más miedo que hubieran ido con una navaja que con- *¿sabes?* / tengo la sensación de que una navaja la utilizan más rápidamente // como que una pistola a lo mejor/ imagínate/ a lo mejor no era ni de verdad / yo / de todas formas es que a mí en esos momentos es que me da igual / como si no van sin nada / solamente con que piense que me pueden hacer daño en caso de no- que se queden con lo que yo- es que a mí me da / o sea / no sé / es que en ese aspecto tengo una mentalidad como a lo mejor muy simple / *¿sabes?* / pero que lo tengo clarísimo // yo no sé / por que me quiten algo jamás me voy a exponer a que a mí me pase nada / o sea que ni un moratón / *¿sabes?* / **o sea...** (Madrid, Barrio de Salamanca, Mujer, 30 años, Estudios Medios, Clase media)

El estudio de *¿sabes?* en el distrito madrileño de Vallecas se apoya en el análisis de su difusión en el barrio de Salamanca, dirigida por mujeres de clase media y media-alta. Aunque el origen social de esta innovación podría inhibir su extensión a los niveles populares, pretendemos comprobar si el marcador tiene prestigio en Vallecas y si el deseo de prosperar socialmente de la clase media ha contribuido a su difusión: ¿se ha desarrollado allí esta moda?; de ser así, ¿en qué niveles sociales ha calado y quiénes han contribuido a difundirla?; ¿tienen las mujeres de clase media y media-alta suficiente prestigio para generar dinámicas de cambio y conseguir que se impongan determinados usos lingüísticos?

2. Valores discursivos de *¿sabes?*

El apéndice interrogativo y conversacional *¿sabes?* forma parte de la clase pragmática de los marcadores discursivos. Si tradicionalmente se había considerado una *muletilla* que ha perdido su significado léxico para servir de mero apoyo discursivo o una *expresión de relleno* que ayuda al hablante a evitar que se produzcan

¹ PRESEEA es el “Proyecto para el Estudio sociolingüístico del español de España y América”. El equipo de Madrid está compuesto por Ana Mª Cestero, Isabel Molina y Florentino Paredes.

silencios incómodos durante la conversación (Vigara 1980: 45), la investigación reciente niega este valor expletivo poniendo el énfasis en sus funciones discursivas:

En nuestra opinión, *no son muletillas o expletivos, sino formas de hacer progresar la conversación*. Solo podrán entenderse como usos expletivos en aquellos casos en que carezcan de valor, o bien, su empleo obedezca a problemas de planificación discursiva; esto es, un marcador no es expletivo en sí mismo, lo es su uso sin ninguna función (Montáñez Mesa 2007).

Dada su versatilidad pragmática, el análisis debe situarse en un marco dialógico y en un plano relacional (Landone 2012). Desde esta perspectiva, se ha clasificado como *enfocador o marcador de la alteridad* (Martín Zorraquino y Portolés, 1999); *marcador metadiscursivo de control de contacto*, refuerzo de un acto elocutivo implícito (protesta, orden, recriminación, advertencia...) (Briz 1998; Cestero 2003); *apelativo/apéndice fático o interrogativo* (Fuentes 1990; Cascón 1995); *apéndice comprobativo o modalizador* (Ortega 1986) o *apéndice justificativo* (Iglesias Recuero 2001).

Cuando el hablante incluye *¿sabes?* en su discurso implica al interlocutor haciéndole cómplice de lo que dice, apela a este para que colabore en la construcción del enunciado llamando la atención sobre las partes que considera importantes, y consigue así reafirmar o justificar su yo, su actuación o lo dicho (Briz 1998: 224). En suma, permite conectar con el interlocutor, estrechar la unión entre los hablantes o enfatizar los elementos del discurso que se quieren presentar como información relevante.

Un análisis centrado en la dimensión interactiva del discurso incide en la relación personal y social que construyen los interlocutores. De hecho, la interacción social conlleva necesariamente una dimensión emotiva cuya manifestación lingüística son las estrategias de intensificación, mitigación, énfasis o modalización (Landone 2012: 308). Ningún marcador es neutro en la negociación de las imágenes o identidades de los participantes en la interacción, como tampoco lo es *¿sabes?*², que entre sus funciones incluye tanto la de *atenuador* como la de *intensificador*.

*¿Sabes? atenúa*³ la intervención del hablante cuando suaviza las imposiciones, salvaguarda la imagen negativa del interlocutor y mantiene su autoestima. Cuando se emplea como estrategia atenuadora, contribuye a la eficiencia comunicativa buscando que algo adquiera una intensidad menor, aminorándolo y dejando de expresar todo lo que se quiere dar a entender sin que varíe la intención del hablante (Briz 2003, 2007; Álvarez 2005). Mediante este recurso, el hablante puede aproximar al interlocutor hacia sí, hacerse comprender, imprimir cordialidad, simpatía, ponderación, medida, etc., como se muestra en los ejemplos 2.1. y 2.2., procedentes del corpus de hablantes vallecanos:

² *¿Sabes?* no se incluye en el *Diccionario de Partículas Discursivas del Español* del grupo Val.Es.Co: <<http://textodigital.com/P/DDPD>>.

³ Albelda y Cestero (2011) consideran entre las estrategias atenuantes “aquella en la que se involucra al oyente en la evaluación de lo dicho por el hablante. La forma más común, y que ha recibido abundante atención en la bibliografía, es el recurso a fórmulas fáticas”.

(2.1.) I: y unos dibujos pues un dibujo / pues también es muy / porque tú ves un dibujo y yo / ha habido veces / con A con mi jefa / que me / nos hemos puesto a ver / una foto un dibujo y lo hemos visto de maneras distintas / “pues tú ves un bolsillo” “pues yo no veo bolsillo” a lo mejor si estás con ¿sabes? que / es una cosa muy muy abstracta no sé (Madrid, Villa de Vallecas, Mujer, 33 años, Estudios primarios, Clase media-baja)

(2.2.) I: de pequeños siempre estábamos discutiendo pero ahora ya no / se nota que ya es más mayor y / y ya... y yo también ¿sabes? que ya no (Madrid, Puente de Vallecas, Mujer, 20 años, Estudios secundarios, Clase media-baja)

Como estrategia de intensificación, ¿sabes? aumenta la fuerza ilocutiva de los actos de habla valorando lo dicho con la intención estratégica de hacerlo más creíble. Es una táctica para asegurar al oyente que la información es relevante y garantizar la aceptación del mensaje por parte de los otros interlocutores. (Albelda y Álvarez 2010). El hablante desea ser aceptado conservando su imagen positiva, reforzando la verdad de lo dicho, realizando ciertos elementos del enunciado o implicando una valoración de ponderación o cuantificación de lo dicho (Hidalgo 2016), como se ilustra en los ejemplos 2.3 y 2.4.:

(2.3.) I.: que se gastan en hacer un / una obra o un parque muy bonito / muy grande / con muchos árboles / y todo / millones y millones de euros // pues que eso lo invirtieran / en vez de gastarse cinco millones / se gastaran dos / que son / no hace falta más para hacer un buen parque con una mesa / y el resto / pues <silencio/> ¿sabes? / pues poner placas solares / más / esto / molinos de viento / cosas de esas (Madrid, Puente de Vallecas, Hombre, 21 años, Estudios primarios, Clase baja)

(2.4.) I.: a mí también me gustaría tener muchos hijos // aparte que / me gustan los niños / ¿sabes? me gusta // <ruido = "chasquido boca"/> me gustan / pues que en esas cosas / incluso me gustaría tener ya uno / ¿sabes? / estamos // pasa es que / pues / y estamos viviendo separados / estamos esperando a ver si vivimos juntos (Madrid, Puente de Vallecas, Hombre, 21 años, Estudios primarios, Clase baja)

En suma, y aunque son variadas las funciones pragmáticas asociadas a este marcador, todas ellas están dirigidas a justificar ante el oyente la emisión del enunciado, a cuidar de que la información sea interesante o novedosa para el oyente o redunde en su beneficio o en su perjuicio (Ortega 1986: 273)

Su versatilidad funcional está vinculada a la posición que ocupa en el enunciado, al contexto, al conocimiento de lo referido o al papel de las señales suprasegmentales (Barrenechea 1969). La posición⁴ en que aparece ¿sabes? puede indicar el final de un acto o de una intervención, pero nunca el inicio (Val.Es.Co. 2014). El Grupo Val.Es.Co lo incluye entre los *subactos adyacentes interpersonales*, que coinciden con grupos de entonación o unidades fónicas delimitadas por pausas y otras marcas prosódicas. A su vez, posee realizaciones melódicas específicas, generalmente con forma interrogativa, cuyo valor apelativo no está siempre claro. Precisamente

⁴ La *posición* de los marcadores se entiende en términos discursivos (no sintácticos), y se define como *el lugar funcional de un segmento en una unidad discursiva*. La posición está ligada a una función discursiva (o varias) según el tipo de unidad respecto a la que analicemos dicho segmento (Montañez Mesas 2007).

una de las funciones contextuales que puede cumplir variando la prosodia del marcador es la expresión de valores (des)corteses (Hidalgo 2016).

3. La muestra de Vallecas: estratificación social por origen madrileño o inmigrante

El estudio del marcador en Vallecas parecía adecuado para medir el avance de la innovación en otros lugares de la ciudad con diferente nivel socioeconómico y distinta estructura social. Para la composición de la muestra se han tenido en cuenta las diferencias económicas y demográficas de dos realidades claramente diferenciadas que forman parte del distrito de Vallecas: la Villa de Vallecas y el Puente de Vallecas. La Villa fue, en sus orígenes, un municipio rural y agrícola del sureste de Madrid que se mantuvo independiente de la ciudad hasta 1950; se ha incluido en el corpus sociolingüístico del distrito porque representa el Vallecas antiguo de raigambre histórica que mantuvo su fisonomía agrícola hasta la primera mitad del siglo XX. Desde sus orígenes y hasta comienzos del siglo pasado, la Villa fue un municipio rural sin cambios demográficos importantes. El origen y desarrollo del Puente de Vallecas, en cambio, es puramente urbano, pues surgió como arrabal de la capital donde se asentó un gran contingente de población inmigrante durante la primera mitad del XX, procedente de otras regiones españolas como Andalucía, Extremadura o Castilla. El desarrollo urbanístico del Puente permitió atender la demanda de viviendas de las clases populares con un desarrollo tentacular. El Puente se pobló con inmigración procedente del campo, sin posibilidades de acceder a las zonas centrales de la ciudad, que había llegado a Madrid atraída por la política oficial de industrialización.

Los datos de evolución demográfica de la Villa y del resto del municipio ilustran hasta qué punto la evolución de ambos asentamientos fue distinta. Mientras que entre 1900 y 1950 los habitantes de la Villa pasaron de 2.640 a 5.161, el conjunto del Municipio de Vallecas creció de 10.128 hasta 86.000 (tabla 1). La avalancha inmigratoria, atraída por la política oficial de industrialización de Madrid, hizo aumentar la población residente en el antiguo municipio hasta los 308.801 habitantes en 1970.

DISTRITO DE VALLECAS	1920	1930	1940	1948/1951	1970
PUENTE DE VALLECAS	28.420	51.767	60.614	86.000	308.801
VILLA DE VALLECAS	2.937		4.214	5.161	

Tabla 1: Crecimiento demográfico en el distrito de Vallecas 1920-1970 (Fuente: Elorriaga 2001: 253-5)

Para reflejar la diferencia entre la Villa y el Puente y considerar el origen migrante de la población, en el corpus PRESEEA-Vallecas la muestra se preestratificó en tres grupos de hablantes:

- Madrileños de la Villa de Vallecas (VV): representan la población autóctona del distrito de Vallecas, más arraigada aunque menos urbana que la población del Puente.

- Madrileños del Puente de Vallecas (PVM): también representan a la población autóctona, aunque sean hijos o nietos de inmigrantes españoles. La población del Puente no tiene la misma tradición “madrileña” que los vallecanos de la Villa.
- Inmigrantes del Puente de Vallecas (PVI): representan la población inmigrante, nacida en otros lugares de España, con al menos 10 años de residencia en el barrio.

Los tres grupos se pueden ordenar teniendo en cuenta su mayor (1) o menor (3) arraigo como madrileños:

(1) Madrileños de la Villa; (2) Madrileños del Puente; (3) Inmigrantes del Puente

4. El análisis de los datos

Nos proponemos analizar la presencia del marcador en el distrito de Vallecas y comprobar su estratificación para compararla con la del barrio de Salamanca. Para ello, se ha realizado un análisis multivariable que comprueba la covariación de la presencia del marcador en el discurso de los vallecanos con sus características sociales y con el estilo más o menos formal del discurso. Se han considerado tres variables estilísticas y cinco sociales:

Factores estilísticos

1. Fase de la interacción (inicial, intermedia, final); 2. Tenor y estatus: relación entre hablante y entrevistador (solidaridad, inferioridad, superioridad); 3. Tenor y edad: relación entre hablante y entrevistador: el hablante es de la misma edad, más joven o mayor que el entrevistador.

Factores sociológicos

4. Sexo; 5. Edad (1ª generación 20-34 años; 2ª generación 35-54 años; 3ª generación más de 55 años); 6. Nivel de instrucción (estudios primarios; secundarios; universitarios); 7. Clase social (baja, media-baja, media, media-alta); 8. Origen del hablante (madrileño del Puente de Vallecas; inmigrante del PV; madrileño de la Villa de Vallecas).

Se calculó la correlación entre la presencia del marcador y *ocho variables independientes* mediante dos programas estadísticos: (1) *Goldvarb*⁵, que mide la covariación de la variable dependiente con las variables independientes tomadas conjuntamente; (2) *SPSS*, que estudia la correlación de las variables tomadas de dos

⁵ Goldvarb 2001 (<http://www.unh.edu/linguistics/lab/goldvarb.html>).

en dos (análisis bivariantes) y de tres en tres (análisis trivariantes) ofreciendo una amplia variedad de pruebas estadísticas para medir la significación y fiabilidad del análisis.

El análisis con *Goldvarb* ofrece un primer resultado general de todas las variables en conjunto tomando como variable dependiente la “fase de la interacción” (inicio, intermedio y final de la entrevista), con el propósito de medir la variación estilística del marcador. Lo más relevante en esta primera parte del análisis fue corroborar que la moda del *¿sabes?* también se ha difundido en Vallecas.

En el conjunto del corpus se registraron 418 casos del marcador *e*, igual que en el barrio de Salamanca, su distribución social en la muestra es muy desigual. De los 54 informantes analizados, 14 no lo dijeron ni una sola vez, mientras que, en el otro extremo, hubo hablantes que lo utilizaron más de sesenta veces en el transcurso de la entrevista, de una hora de grabación. El caso más llamativo de este extremo es un hombre joven, de 21 años, con estudios primarios y de clase baja, que llegó a utilizarlo hasta 103 veces durante la entrevista, alternándolo con la construcción: *¿sabes lo que te quiero decir?*, estereotípica del Puente de Vallecas. El ejemplo (4.1.) ilustra el empleo de *¿sabes?* en el discurso del citado informante:

(4.1.) I.: yo si veo una chica ya actúo *¿sabes lo que quiero decir?* que veo que es así un poco más alocada tal y cual / y nada de esto / yo me hago más chulo *¿sabes?* // más “aquí estoy yo / aquí...” *¿sabes?* / en plan de “venga / anda / si ya sé que / cuando cuando me veas vas a flipar / lo guapo que soy”//

E.: sí

I.: *¿sabes?* si la veo así más así / más *¿sabes?* sí / tal y cual / *¿sabes?* / “buah / yo es que / me da miedo empezar con otra chica nueva porque / mi ex / llevábamos ya dos años y venga a ponerme los cuernos / y claro / *¿sabes?* me estás empezado a gustar / me estás gustando más” / a lo mejor / eso / a lo mejor por el tienti / hablo con ellas un día / “tal tal tal” / pues / solo con un mensaje de internet *¿sabes?* // al día siguiente / ¡pum! / “¿me das el número de tu casa y te llamo / que me sale gratis? / venga” // y a las dos horas que estoy hablando con ella / porque yo tengo un rollo que flipas / ¡pum! // digo “ah / es que mira / ¿ves? / llevo contigo hablando dos horas // y parece que lleve un minuto / se me pasa el tiempo volado” / es que me sale / “en en dos horas / me estás gustando más que si lleváramos mucho tiempo”

El ejemplo 4.1. ilustra la adaptación del marcador a la lengua coloquial y juvenil de Vallecas revestido de connotaciones de lenguaje marginal. En este informante *¿sabes?* alterna con *¿sabes lo que te quiero decir?* y con otros rasgos característicos del lenguaje juvenil marginal, expresiones o léxico argótico como: *en plan de*, *flipar*, *poner los cuernos*, *tener rollo*, *chulo*... Se trata de un uso distinto del que se describió en el barrio de Salamanca, donde el perfil del hablante que más lo emplearía es una mujer de clase media o media-alta, estudios medios o superiores, con una función atenuadora de apelación al interlocutor. Este perfil también se ha registrado en las mujeres universitarias de Vallecas, que utilizan el marcador no como un elemento más de la lengua jergal, sino como exponente de cierto estatus social. El ejemplo 4.2. ilustra esta distinta funcionalidad del marcador en Vallecas. El fragmento corresponde a una mujer del Puente de Vallecas, de 30 años, con estudios universitarios y de clase media:

(4.2.) I: claro / no sabes qué va a pasar / entonces la gente ahh no se qué ahí sí que hubo gente que gritó / pero otra vez todo el mundo se volvió a calmar / y ya una vez que yo salí fuera pues / ya habían pasado a lo mejor diez / quince

minutos / porque / costó bastante salir ¿sabes? / que éramos mucha gente o a mí se me hizo bastante / yo qué sé / y ya estaban llegando muchas ambulancias / ¿sabes? // a... a Atocha y tal / y nada / sí que...

E: jo, pues a tu madre le daría un infarto / ¿no? /

I: pues ¿sabes qué pasa? que yo mi mayor preocupación era esa / porque mi madre escucha la radio por la mañana y entonces

E: ¿no llevabas móvil?

I: no / entonces todavía no lo llevaba nunca / a partir de ahí / empecé a llevarlo siempre / antes solo lo utilizaba los fines de semana para quedar con la gente / ¿sabes? / lo tenía siempre en casa apagado / y entonces me acuerdo que se lo pedí a un chico que estaba al lado porque él llamó y le dije "perdona / ¿te importa dejármelo?" / pero justo cuando me lo dejó / em- empecé a decir que no había cobertura / porque estaba tanta gente llamando que se

E: que se quedó bloqueado /

La grabación de esta mujer de clase media, universitaria licenciada en Filología Clásica, ejemplifica la difusión social característica del Bº de Salamanca, una de cuyas funciones sería prestigiar el habla de quien la incorpora imprimiendo a su discurso una marca social distinta de la que codifica en el discurso coloquial-marginal ejemplificado en 4.1.

El análisis multivariable demostró, a su vez, que la presencia del marcador está en correlación con el carácter más o menos formal del acto discursivo, de manera que, a medida que avanza la entrevista, la probabilidad de que aparezca es más alta: en la fase inicial el input es 0.218, en la fase intermedia es 0.340 y en la final aumenta hasta 0.425 (tablas 1-3). Esto debe interpretarse en el sentido de que, a medida que aumenta la entrevista, aumenta la presencia del marcador y en la fase final su índice de variabilidad llega a su máximo, lo que convierte esta fase de la entrevista en la más adecuada para un análisis variacionista. Los resultados hablan del valor coloquializador del marcador en Vallecas, como se verá a continuación.

En primer lugar, se analizó la *fase inicial* de la entrevista (tabla 2), donde tan solo uno de los factores sociales que examinamos resultó significativo: el *sexo* del hablante. Al comienzo de la interacción, en un registro supuestamente más formal, la probabilidad de emplear ¿sabes? es mayor en las mujeres que en los hombres, lo que cabría asociar con la función atenuadora del marcador, característica del barrio de Salamanca.

Input 0.218		
Log likelihood = -217.369 Significance = 0.001		
SEXO	Hombre: 0.434	Mujer: 0.629

Tabla 2: Probabilidad de que aparezca el marcador en la fase inicial de la entrevista

En la fase intermedia, cuando la entrevista lleva unos 20 minutos desarrollándose, el análisis indica que dos factores sociales son relevantes en la aparición del marcador: el nivel de instrucción y la clase social del hablante (tabla 3). En esta fase de la entrevista, los hablantes con estudios primarios y secundarios emplearán más el

marcador que los universitarios, pues para ellos es un elemento propio de su discurso coloquial cotidiano. Por clases sociales, son los de nivel medio-bajo quienes tienen más probabilidad de utilizarlo.

Input 0.340 Log likelihood = -262.691 Significance = 0.044			
NIVEL DE INSTRUCCIÓN	Estudios primarios: 0.574	Secundarios: 0.509	Universitarios: 0.290
CLASE SOCIAL	Baja: 0.432	Media-baja 0.637	Media: 0.540

Tabla 3: Probabilidad de que aparezca el marcador en la fase intermedia de la entrevista

Al *final* de la entrevista, inciden dos variables en la presencia del marcador: la clase social y el origen del hablante (tabla 4). El marcador es característico del Puente de Vallecas, tanto en inmigrantes como en la población autóctona, pero su presencia es menos probable en la Villa. En cambio, por clases sociales se invierten los resultados que se mostraban en la tabla 2: al final de la entrevista, en la fase más informal, los hablantes de clase media son quienes más probabilidad tienen de usar el marcador.

Input 0.425 Log likelihood = -273.422 Significación = 0.010			
CLASE SOCIAL:	Baja: 0.521	Media-baja: 0.390	Media: 0.647
ORIGEN	Inmigrante PV: 0.592	Madrileño PV: 0.500	Vallecano VV: 0.321

Tabla 4: Probabilidad de que aparezca el marcador en la fase final de la entrevista

Tras el análisis multivariable, para el estudio de Vallecas realizamos correlaciones bivariantes y trivariantes con SPSS combinando todos los factores sociales entre sí. En este estudio tan solo presentamos los resultados de las correlaciones trivariantes para definir los perfiles sociolingüísticos de los vallecanos que han incorporado la moda del marcador en su habla.

Correlación de los factores *sexo + edad + clase social*⁶

CLASE SOCIAL	SEXO	1ª generación	2ª generación	3ª generación
CLASE BAJA	HOMBRE	87,6%	1,2%	
	MUJER	10,4%		0,8%
CLASE MEDIA-BAJA	HOMBRE	16,1%	1,8%	12,5%
	MUJER	41,1%	26,8%	1,8%
CLASE MEDIA	HOMBRE	10,6%	14,9%	4,3%
	MUJER	38,3%	8,5%	23,4%

Tabla 4: correlación de los factores sexo, edad y clase social

Según se muestra en la tabla 4, la primera generación lidera la incorporación del marcador. Entre los jóvenes, quienes más lo utilizan son los hombres de clase baja. En las clases media-baja y media, las mujeres jóvenes producen el marcador más que los hombres de su misma clase, pero por detrás de los de clase baja.

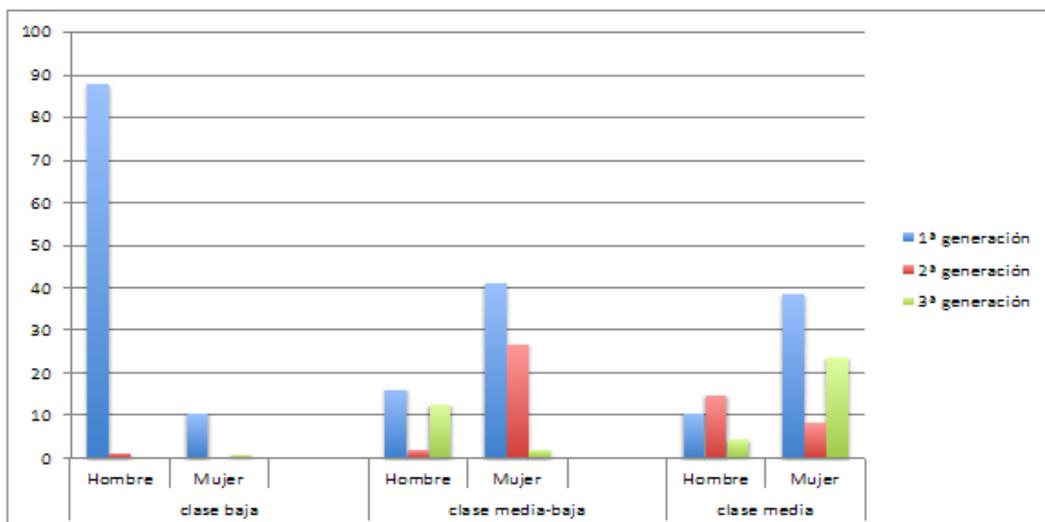


Gráfico 1: sexo, edad y clase social

⁶ Pruebas de verificación de SPSS

CLASE SOCIAL	CHI-CUADRADO DE PEARSON			CORRELACIÓN DE SPEARMAN	
	SIG. ASINTÓTICA	VALOR	GL	SIG. APROX	VALOR
BAJA	.000	16,322(a)	2	.036	.139
MEDIA-BAJA	.000	33,659(b)	2	.039	-.195
MEDIA	.018	8,028(c)	2	.823	-.033



Correlación de los factores *sexo + edad + instrucción*⁷

NIVEL INSTRUCCIÓN	SEXO	1ª generación	2ª generación	3ª generación
PRIMARIA	HOMBRE	91%	1,6%	0,8%
	MUJER	2,4%	3,3%	0,8%
SECUNDARIA	HOMBRE	25%	6,8%	3,4%
	MUJER	36,4%	26,1%	2,3%
UNIVERSITARIA	HOMBRE	5,9%	2,4%	12,9%
	MUJER	62,4%	3,5%	12,9%

Tabla 5: correlación de los factores sexo, edad y nivel de instrucción.

En la tabla 5 puede comprobarse que quienes más producen el marcador son los hombres jóvenes con estudios primarios y las mujeres jóvenes con estudios universitarios. Esta estratificación lleva a pensar que la innovación se difunde por dos vías distintas en Vallecas: a través de las mujeres universitarias, como en el Bº de Salamanca, y, como novedad en Vallecas, también a través de los hombres jóvenes con bajo nivel de estudios.

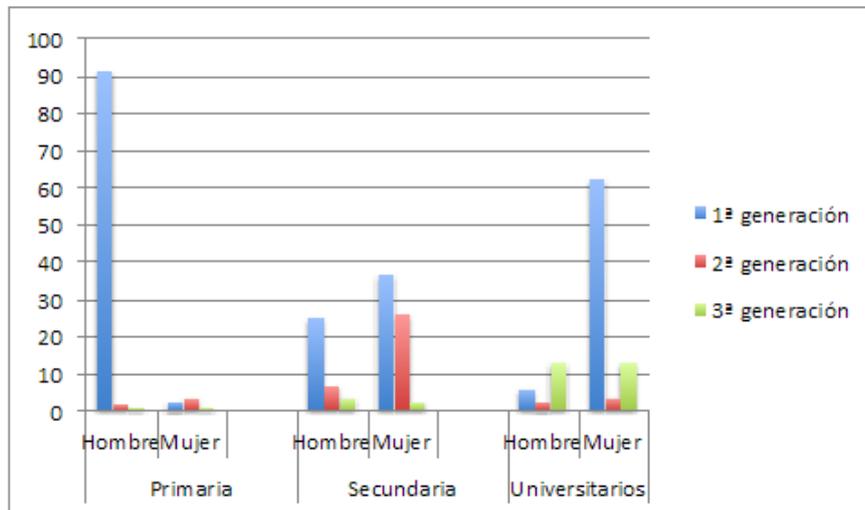


Gráfico 2: Sexo, edad y nivel de instrucción

⁷ Pruebas de verificación de SPSS

INSTRUCCIÓN	CHI-CUADRADO DE PEARSON			CORRELACIÓN DE SPEARMAN	
	SIG. ASINTÓTICA	VALOR	GL	SIG. APROX	VALOR
PRIMARIA	.000	89,212(a)	2	.000	.596
SECUNDARIA	.093	4,750(b)	2	.298	.112
UNIVERSITARIA	.000	17,489(c)	2	.000	-.453

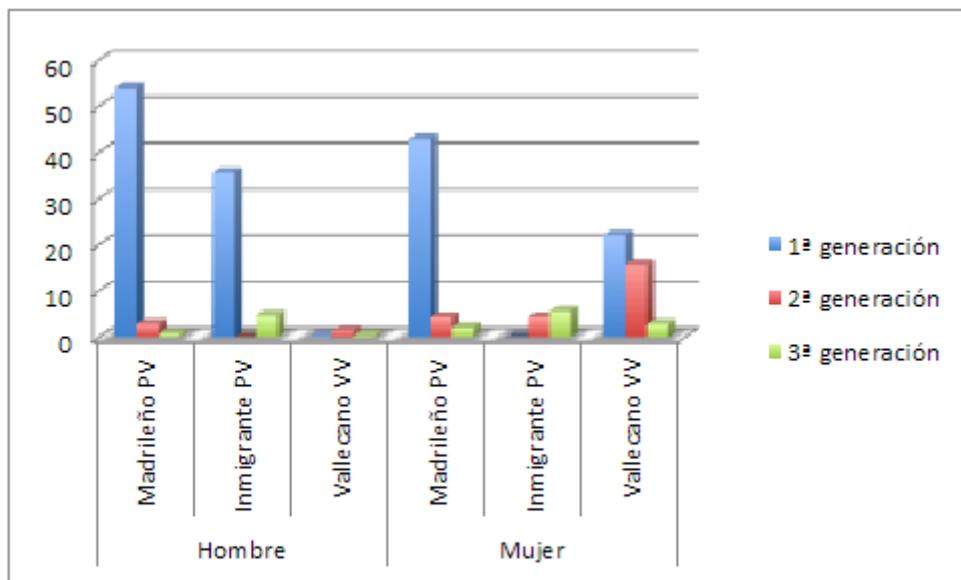


Correlación de los factores *sexo + edad + origen*

La tabla 6 indica que los madrileños del Puente de Vallecas, hombres y mujeres, son quienes realmente utilizan el marcador. Las mujeres inmigrantes apenas lo emplean, frente a los hombres inmigrantes, que alcanzan un 35,6%. En la Villa de Vallecas, los hombres prácticamente nunca dijeron *¿sabes?*, todo lo cual conduce a caracterizarlo como un rasgo masculino del Puente de Vallecas.

SEXO	ORIGEN	1ª generación	2ª generación	3ª generación
HOMBRE	MADRILEÑO (PV)	54%	2,9%	0,7%
	INMIGRANTE (PV)	35,6%		4,7%
	VALLECANO (VV)	0,4%	1,4%	0,4%
MUJER	MADRILEÑO (PV)	42,9%	4,3%	2,1%
	INMIGRANTE (PV)		4,3%	5,7%
	VALLECANO (VV)	22,1%	15,7%	2,9%

Tabla 6: correlación de los factores sexo, origen y edad⁸



⁸ Pruebas de verificación de SPSS

SEXO	CHI-CUADRADO DE PEARSON			CORRELACIÓN DE SPEARMAN	
	SIG. ASINTÓTICA	VALOR	GL	SIG. APROX	VALOR
HOMBRE	.000	76,463(a)	4	.000	.195
MUJER	.000	60,410(b)	4	.000	.319



Correlación de los factores instrucción + clase social + sexo⁹

SEXO	CLASE SOCIAL	PRIMARIA	SECUNDARIA	UNIVERSITARIO
HOMBRE	BAJA	81,3%		1,4%
	MEDIA-BAJA	0,7%	6,8%	4,7%
	MEDIA	0,4%	4,3%	0,4%
MUJER	BAJA	1,4%	19,3%	
	MEDIA-BAJA	10%	20,7%	25%
	MEDIA		0,7%	22,9%

Tabla 7: correlación de los factores nivel de instrucción, clase social y sexo

El marcador se concentra en los hombres con estudios primarios de clase baja. El perfil de las mujeres que lo emplean está más matizado, con predominio entre las de estudios secundarios de clase baja y media baja y en las universitarias de clase media-baja y media. Las mujeres que menos usan el marcador son, precisamente las de estudios primarios de cualquier clase social. Hombres y mujeres presentan, pues, perfiles complementarios.

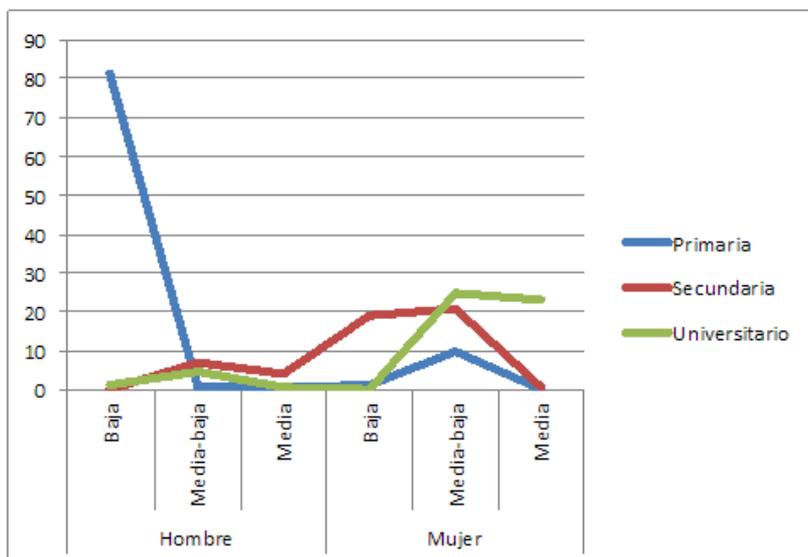


Gráfico 4: Instrucción, clase social y sexo

⁹ Pruebas de verificación de SPSS

SEXO	CHI-CUADRADO DE PEARSON			CORRELACIÓN DE SPEARMAN	
	SIG. ASINTÓTICA	VALOR	GL	SIG. APROX	VALOR
HOMBRE	.000	258,218(a)	4	.000	.891
MUJER	.000	69,149(b)	4	.000	.575



5. Estratificación y significado social de *¿sabes?* en Vallecas

El análisis del apéndice interrogativo *¿sabes?* en el distrito de Vallecas perfila una estratificación social muy diferente de la que se describió para el barrio de Salamanca. Aunque es cierto que la innovación también está presente en el sur de la ciudad, el perfil social de los hablantes que lo emplean en Vallecas difiere en parte del que se describió en el centro. En Vallecas, quienes han incorporado el marcador son los jóvenes madrileños del Puente. La estratificación por edad es muy clara e ilustra una innovación que penetra en el barrio como moda juvenil.

La estratificación por sexo revela, a su vez, que las mujeres y los hombres jóvenes son los introductores del marcador en el barrio, pero lo hacen desde entornos sociales distintos y, por tanto, con significados sociales y pragmáticos también diferentes. El perfil del *líder masculino* es distinto al de la *líder femenina*:

- *Perfil del líder masculino*: hombre con estudios primarios de clase baja, tanto madrileños arraigados en el barrio como inmigrantes del Puente de Vallecas.
- *Perfil de la líder femenina*: mujer universitaria de clase media-baja y media, madrileña del Puente de Vallecas. Las mujeres que menos usan el marcador son las de estudios primarios.

Por niveles de instrucción también encontramos pautas divergentes en el centro y en el sur de Madrid: las mujeres universitarias del Puente de Vallecas muestran un comportamiento lingüístico semejante al que se documentó en el barrio de Salamanca, donde el marcador tiene *prestigio abierto* y su difusión es liderada por las mujeres. Así, quienes más lo emplean entre los universitarios son los madrileños del Puente de Vallecas, de clase media-baja y media, seguidos de los inmigrantes y de los madrileños de la Villa, en un patrón descendente que evoca una imitación en cadena.

Por el contrario, entre los hablantes con estudios primarios, solo los de clase baja producen el marcador, que funciona como marca de grupo con *prestigio encubierto*, al tiempo que como fórmula coloquializadora, exclusiva del grupo social más marginal: hombres jóvenes con pocos estudios y bajo nivel social.

6. Conclusiones

El análisis de *¿sabes?* en el distrito de Vallecas lleva a concluir que el marcador es característico de los jóvenes, tanto hombres de baja instrucción como mujeres universitarias. Unas y otros codifican significados sociales completamente distintos cuando lo emplean; las mujeres lo incorporan como un rasgo asociado con el prestigio abierto u oficial en la ciudad, mientras que para los hombres es un uso característico del lenguaje joven marginal, asociado al prestigio encubierto de grupo.

El *¿sabes?* característico de las mujeres jóvenes universitarias del Puente de Vallecas se asemeja al del barrio de Salamanca. Aparentemente, las mujeres con este perfil utilizan el marcador como atenuador, para empatizar

con el interlocutor y para identificarse con los niveles socioculturales que tienen prestigio en Madrid, lo que les sirve para mejorar la percepción de su perfil social a través del habla. Por su parte, los hombres jóvenes de bajo nivel de instrucción y bajo nivel social han desarrollado un segundo nivel de innovación en el Puente de Vallecas. Entre ellos, *¿sabes?* es un marcador de grupo, una forma intensificadora con prestigio encubierto que establece complicidad con el interlocutor atrayéndolo a la lengua coloquial del barrio. El marcador convive en el discurso con un léxico coloquial y jergal que raya en la marginalidad. Podría decirse que para este subgrupo de hablantes *¿sabes?* es una marca del lenguaje marginal de los barrios de la periferia de Madrid.

Por último, somos conscientes de la necesidad de completar el estudio de la expansión social de este marcador con un análisis pragmático de los valores que asume en cada uno de los sectores sociales descritos en Vallecas. Ese análisis pragmático deberá tomar en cuenta la función atenuadora o intensificadora del apéndice; su posición en el enunciado y la variación prosódica que vehicula sus distintos valores discursivos. Sin duda, la inclusión del componente pragmático enriquecerá sustancialmente el análisis sociolingüístico.

Isabel Molina Martos

Catedrática de Lengua Española

Universidad de Alcalá

isabel.molina@uah.es

Referencias bibliográficas

- Albelda, Marta y Álvarez Muro, Alexandra (2010): "Los corpus discursivos en el estudio pragmático de la atenuación y de la intensificación", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 16, pp. 79-100.
- Albelda, Marta y Cestero, Ana M.^a (2011): "De nuevo sobre los procedimientos de atenuación lingüística", *Español Actual*, 96, pp. 9-40.
- Álvarez, Alexandra (2005): *Cortesía y descortesía*, Mérida: Universidad de los Andes.
- Barrenechea, Ana M.^a (1969): "Operadores argumentativos de actitud oracional: los adverbios en -mente y otros signos", Ana M.^a Barrenechea et al. (eds.), *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*, Buenos Aires: Hachette, pp. 39-59.
- Briz, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona: Ariel.
- Briz, Antonio (2003): "La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española", Diana Bravo (ed.), *La atenuación de las divergencias mediante la risa en negociaciones españolas y suecas*, Estocolmo: Biblioteca de la Universidad de Estocolmo, pp. 17-46.
- Briz Gómez, Antonio, Val. Es. Co., Pons Bordería, Salvador, Portolés Lázaro, José (eds.) (2000-2004): *Diccionario de partículas discursivas del español*, Universidad de Valencia. <http://textodigital.com/P/DDPD>.
- Cascón Martín, E. (1995): *Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*, Madrid: Edinumen Español Práctico.
- Cestero, Ana M.^a (2003): "El funcionamiento de los apéndices interrogativos en la conversación y en el discurso académico", Cristina Castillo y José Manuel Lucía (eds.), *Decíamos ayer... Estudios de alumnos en honor a M^a Cruz García de Enterría*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 83-127.
- Eckert, Penelope (1988): "Adolescent social structure and the spread of linguistic change", *Language in Society*, 17, pp. 183-207.
- Elorriaga Planes, Teresa (2001): "Vallecas de 1800 a 1950: un proceso de integración en la vida urbana madrileña", Matilde Fernández Montes (ed.), *Vallecas. Historia de un lugar de Madrid*, Madrid: CSIC, pp. 237-319.
- Fuentes, Catalina (1990): "Apéndices con valor apelativo", P. Carbonero Cano (coord.) y M. T. Palet Plaja (ed.), *Sociolingüística andaluza 5. Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 171-196.
- Grupo Val. Es. Co. (2014): "Las unidades del discurso oral", *Estudios de Lingüística del Español*, 35, pp. 13-73
- Haverkate, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*, Madrid: Gredos.
- Hidalgo Navarro, Antonio (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*, anejo XXI de *Cuadernos de Filología*, Valencia: Universidad de Valencia.
- Hidalgo Navarro, Antonio (2016): "Prosodia y (des)cortesía en los marcadores metadiscursivos de control de contacto: aspectos sociopragmáticos en el uso de *bueno, hombre, ¿eh?* y *¿sabes?*", A. M. Bañón Hernández, M.^a M. Espejo Muriel, B. Herrero Muñoz-Cobo y J. L. López Cruces (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Almería: Editorial Universidad de Almería.

- Iglesias Recuero, Silvia (2001): "Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión", *Oralia*, 4, pp. 245-298.
- Landone, Elena (2012): "El alcance interpersonal de los marcadores del discurso en la dinámica conversacional: el ejemplo de la cortesía verbal", *Verba*, 39, págs. 301-313.
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia y Portolés, José (1999): "Los marcadores del discurso", I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid: Espasa Calpe, pp. 4051-4213.
- Molina, Isabel (2005): "La moda del *¿sabes?* en el barrio de Salamanca de Madrid: un análisis sociolingüístico", *Lingüística y Literatura. Homenaje a Antonio Quilis*, I, Madrid: CSIC / UNED / Universidad de Valladolid, pp. 1045-1056.
- Montáñez Mesa, Marta Pilar (2007): "Marcadores del discurso y posición final: la forma *¿eh?* en la conversación coloquial española", *ELUA*, 21, pp. 261-280.
- Ortega Olivares, J. (1986): "Aproximación al mecanismo de la conversación: apéndices "justificativos"", *Verba*, 13, pp. 269-290.
- Pons, Salvador (1998): *Conexión y conectores, estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Valencia: Cuadernos de Filología.
- Vigara, Ana M.^a (1980): *Aspectos del español hablado. Aportaciones al estudio del español coloquial*, Madrid: SGEL.
- Vigara, Ana M.^a (2002): "Cultura y estilo de los "niños bien": radiografía del lenguaje pijo", Félix Rodríguez (coord.), *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel, pp. 195-242.